

El nacimiento de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 2:1-20; Mateo 2:1-12

Texto para memorizar: Lucas 2:11

Pensamiento clave: El gran don de Dios es que Jesús vino al mundo para ser nuestro Salvador.



Querido maestro:

Hoy estudiaremos la amada historia del nacimiento del Rey Jesús. Aunque la historia es conocida, siempre tiene alguna nueva enseñanza que ofrecer. Sabemos que la Palabra de Dios es un alimento fresco y nutritivo para nuestra alma cada vez que participamos de ella. No importa si hemos leído un mismo pasaje cien veces, ¡en cada oportunidad será como nuevo!

Hay personas que se han alimentado de la Palabra de Dios por más de cincuenta años, sin embargo la lectura de ella no se les ha hecho aburrida, al contrario, ¡cada vez la Palabra de Dios llega a ser más preciosa!

No descuide el estudio del pasaje de hoy, porque ya lo conoce; también esta vez el Espíritu Santo tiene alguna nueva enseñanza que ofrecerle.

Bosquejo de la lección

1. El viaje a Belén.
2. No hay lugar en el mesón.
3. El nacimiento de Jesús.
4. El anuncio de los ángeles.
5. La visita de los pastores.
6. Los magos de Oriente.
7. Jesús, el regalo de Dios.

Para captar el interés

Prepare tres paquetes envueltos en papel de regalo: (1) un carrito de juguete; (2) una camisa de varón; (3) una Biblia.

Pedrito estaba feliz. Era Navidad y había recibido tres regalos. ¿Quieren ver lo que le regalaron? (*Pida a tres niños que abran cada uno un paquete.*)

¡Qué lindos regalos! ¡Con razón estaba feliz! Un carrito para que se divierta, una chompa para que se abrigue, y una Biblia para que lea la palabra de Dios.

Eran lindos regalos, pero en el culto de Navidad, Dios le ofreció un regalo muy diferente; le ofreció una Persona: ¡su Hijo! Pedrito comprendió que Jesús deseaba ser su mejor Amigo y Salvador. Él necesitaba alguien que lo amara y comprendiera; alguien que perdonara sus pecados, y que siempre estuviera con él.

Pedrito se aburrió de jugar con su carro. Cuando hacía frío y llovía, usaba su chompa, pero cuando hacía calor no le servía.

Pasaron los días y Jesús cada vez fue más precioso para Pedrito. Un día dijo a su papá: «Papito, el Señor Jesús es más importante que los juguetes y la ropa. Con Él puedo conversar y me comprende.»

Estoy de acuerdo con Pedrito. Jesucristo es más precioso que cualquier cosa que podamos tener.

Lección bíblica

Setecientos años antes de que Jesús viniera al mundo, Dios había dicho, por medio del profeta Miqueas, que su Hijo nacería en Belén. Miremos un mapa de la Tierra Santa y veamos que Belén queda lejos de Nazaret. ¿Recuerdan quién vivía en Nazaret?

María y José vivían en el pueblito de Nazaret, muy lejos de Belén. ¿Qué haría Dios para llevarlos a la aldea donde tenía que nacer su Hijo Jesús?

Cuando se acercaba el tiempo para el nacimiento de Jesús, Dios hizo que el emperador romano, Augusto César, dictara una nueva ley. Él gobernaba sobre muchos países y quería saber cuántos habitantes había en su imperio, para que pagaran impuestos. Mandó que todos se registraran en el pueblo de donde eran sus padres y sus abuelos.

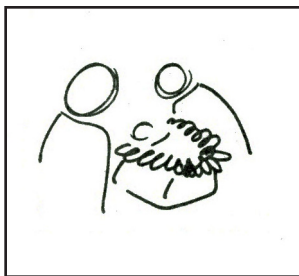
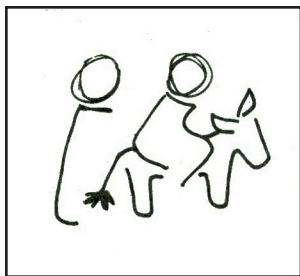
José y María tuvieron que ir a Belén. Fue un viaje muy largo. La aldea de Belén quedaba a 125 kilómetros de Nazaret. En ese tiempo no había trenes ni buses ni aviones. Todos los viajeros iban a pie o montados en burros. También José y María.

El camino hacia Belén bajaba de las montañas hasta el río, y subía otra vez por las colinas. Como todos tenían que ir a las ciudades de sus padres y abuelos, los caminos estaban llenos de viajeros. ¡Ya podemos imaginar cuánto polvo levantaban todos al caminar!

Después de muchos días de viaje, José y María llegaron a Belén. José estaba muy ansioso de encontrar un buen hotel para que María pudiese descansar. ¡Cualquier día podría nacer el niño!

José fue de hotel en hotel, pero en cada lugar le dieron la misma respuesta: «¡No hay lugar!»

María estaba muy cansada y ya no podía caminar. Al fin tuvieron que hospedarse en un establo. Vivirían junto con los animales durante la estadía en Belén. Y allí, entre las vacas y los burros, nació el Rey Jesús.



Con todo cariño María lo envolvió en pañales y lo acostó en una hermosa cuna... ¡No! Tal vez tenían una cuna en casa, pero en Belén sólo hubo un pesebre para Jesús. Su primera cama fue el lugar de donde comen paja los animales.

¡Esa noche Dios publicó la gran noticia! Como en esos tiempos no había radio ni televisión, Dios envió ángeles para dar la buena nueva.

La oscura y fría noche se iluminó y los ángeles contaron la noticia a los únicos que estaban despiertos: ¡unos pastores que cuidaban su rebaño!

«**¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!**» cantó el coro de ángeles que Dios envió del cielo.

Un ángel habló a los asustados pastores: «No teman, porque les doy buenas noticias. En la ciudad de David, ha nacido un Salvador. Lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

Los pastores apenas podían creer lo que acababan de escuchar. ¡Al fin, Dios había enviado al Salvador!

—Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido! —dijeron los pastores—. ¡Vamos!

Ellos conocían los establos de Belén, y rápidamente encontraron a Jesús. En la quietud de la noche ofrecieron su adoración al Rey que había nacido.

Esa misma noche, Dios puso en el cielo una nueva y brillante estrella. En el lejano Oriente unos magos, u hombres sabios, la observaron.

—¡Debe de haber nacido un rey! —exclamaron—. ¡Vamos para ofrecerle nuestra adoración!

Viajaron muchos días hasta llegar adonde estaba Jesús. Seguramente se sentían felices al ver que la estrella los iba guiando por el camino.

Un día la estrella se detuvo sobre una casa. Los magos tocaron la puerta y preguntaron por el rey que había nacido. Al ver a Jesús le ofrecieron su adoración y sus presentes: oro, incienso, y mirra.

Para finalizar

Jesús es el gran regalo de Dios para ti y para mí. Ya han pasado más de dos mil años desde que Él nació en Belén y vivió aquí en la tierra para ser nuestro Salvador; pero no ha cambiado. Jesús es el mismo hoy. Así como amaba a los niños en esos días, los ama ahora a cada uno de ustedes.

¿Cuál fue el mejor regalo que recibió Pedrito? Sí, lo mejor para él fue recibir a Jesús en su corazón.

Pedrito también recibió una Biblia; el libro más leído del mundo. Se puede decir que es la «estrella» que nos guía hacia Jesús.

¿Quisieras pedir a Jesús que venga a tu vida para ser tu Salvador? Puedes hacerlo ahora mismo. *(Ore con los niños que quieren entregar su vida al Señor.)*

Texto para memorizar

Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.
Lucas 2:11

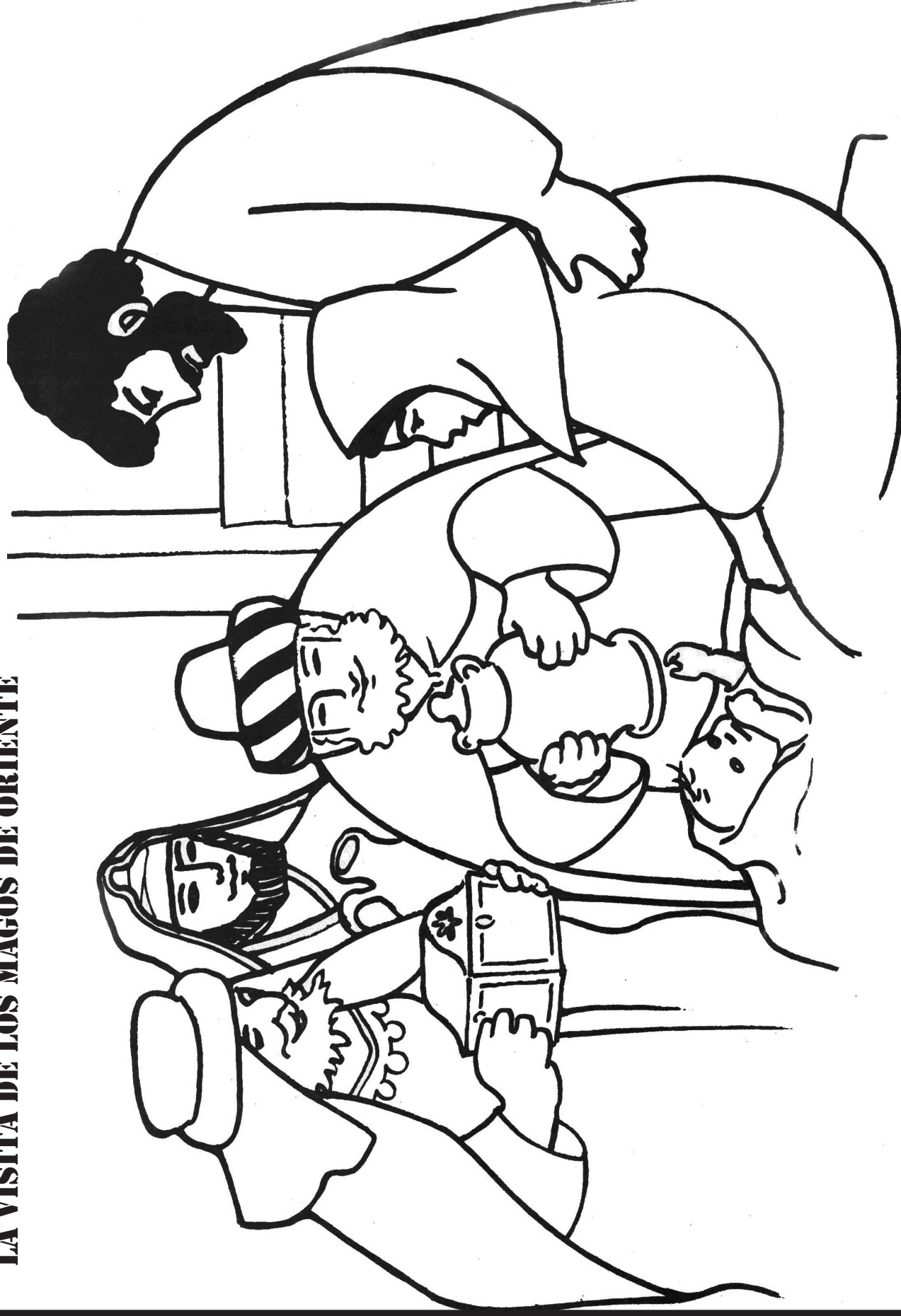
Actividad creativa

Necesitará dos hojas de papel para cada alumno. En el centro de una hoja dibujarán al niño Jesús en un pesebre y en el centro de la otra hoja, un paquete de regalo. Pegarán las dos hojas por los bordes, para que el «paquete» quede encima. Recortarán tres lados del «paquete» y aparecerá dentro la figura de Jesús.

Ayudas visuales

1. Dibujo de los magos de Oriente
2. Texto para memorizar
3. Mapa de la Tierra Santa
4. Paquetes de regalo para la historia de Pedrito

LA VISITA DE LOS MAGOS DE ORIENTE



**Os ha nacido hoy,
en la ciudad de David,
UN SALVADOR,
que es Cristo el Señor.**

Lucas 2:11